

EL METEORO.

PERIODICO SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, MODAS Y TEATROS.

TOMO SEGUNDO.

Ciertos incidentes que el editor no ha podido evitar, dependientes solo del autor de la novela *Los dos Gemelos*, que se halla ausente, habiendo tenido que recurrir á él para ciertas aclaraciones, nos ha hecho empezar á dar otra novela que podrá alternar con *Los dos Gemelos*. Su mérito es superior á todo elogio y así lo verán nuestros suscritores mas adelante.

Teniendo pues ya corrientes las dudas que se nos ofrecian con respecto á la primera novela, en el número próximo empezaremos á darla sin interrupcion.

UNA AVENTURA AMOROSA.

NOVELA ORIGINAL DE

DON FRANCISCO DE P. ROSSO,

IV.

[CONTINUACION.]

Era poco mas de media noche cuando un hombre de mediana estatura y de una robustez envidiable, acababa de apearse de un caballo que tenia cojido por las riendas, y llamaba fuertemente á la puerta de la venta. Un mo-

CADIZ 13 DE JULIO.

mento despues se hallaba otra vez cerrada, y todo aquel sitio respiraba una melancólica soledad, pues solo se oía el suave choque del viento con las copas de los árboles, y el monotono y continuado canto de los insectos nocturnos. Aquel hombre era el emisario que debía entregar mi carta al escribano de la villa, hombre de buen humor y dispuesto para llevar á cabo cualquier enredo complicado, dirigido á desbaratar los planes de algun despota raro y caprichoso. Nuestro viajero abandonó la venta, ya bien entrada la mañana, y apenas eran las nueve estaba la carta en poder del escribano, quien retuvo al emisario por que lo creyó un buen instrumento para su plan. En el corto tiempo que habia que estaban en la sierra Don Plácido y sus hermanas, no dejaron de andar diligentes; pues cuando el escribano salió á buscar al padre de Isabel, le halló con todas las cosas dispuestas para salir del pueblo con su señora en aquel momento: por lo cual si no hubiese andado tan listo, todo se hubiera frustrado. El doctor que lo habia visto venir hácia su casa á paso acelerado, le salió al encuentro, y le preguntó:

—¿Ocurre alguna novedad, amigo?

—Si señor; y muy grande!

—Hablad; hablad; dijo el doctor, frunciendo las cejas.

NÚMERO 2.

—En este momento acaba de entrar en mi casa un pariente mio, que salió de su pueblo para pasar aquí una temporada, y en el camino fué acometido....

—¿Por unos ladrones?

—No señor: por una enfermedad tan aguda y estraña, que despues de haber estado un buen rato gritando como un energumeno, se ha quedado sin voz y está que inspira compasion hasta á las mismas piedras. Y así es preciso que vengais á verle, para que...

—Vamos pronto; que enfermedad tan rara! Todos los dias se están viendo casos que asombran!

Pusiéronse en precipitada marcha, durante la cual discurría el médico consigo mismo: si tú fueras un infeliz, te quedabas mas plantado que la novia da Rotal! Pero tienes en tu mano el resorte fatal que al menor movimiento, me zamparias á buen componer en el *peñon de la Gomerá* y esto es lo que te vale, maldito escribano. No habías de ser tú, quien me servirias de obstáculo para emprender un viaje que ya tenia mas que meditado. Pues en otras partes de mas consideracion que esta, he abandonado muchos enfermos á las cercanas garras de la muerte, solo por irme á una comida de campo. Como ha de ser! sirviendo á esta clase de sujetos; es como se consigue, que uno haga despues lo que quiera, sin temor de un mal resultado: para merecer es preciso... pero ¿y mi viaje? si no fuera por mi viaje.... ya lo creo! no habia de hacer yo con disgusto una cura, que sabe Dios lo que me valdrá! No obstante, tal vez la enfermedad no sea de aquellas que piden una asistencia prolija, y por consiguiente me detendré poco: lo mismo es una hora mas que menos!

(Continuad.)

FANTASIA.

(CONCLUSION.)

—¿A donde vas alma mia?

—A la tierra voy hermana.

—¿Y quien á ella te envia?

—La voluntad soberana, de ese Dios que me creó.

—¿Tienes compañera? ¡oh sí: me espera virgen hermosa

—Pues yo sola alma nací y mi vida trabajosa, nadie á sufrir me ayudó.

Yo no tengo compañera para hacer este camino, vete ¡oh alma! ella te espera. ¡Cuan hermoso es su deliro, cuan horrible es mi mision!

Por las espinas y abrojos que encuentro al pasar herida, solo llanto hay en mis ojos, solo acibar en mi vida, y duelo en el corazon!

Cuanto padezco alma mia cuanto sufro en este suelo, pues no encuentro en mi agonía quien me ofrezca algun consuelo, ni un alivio á mi dolor.

—Ama y sufre dulce hermana, ama y sufre que es tu suerte.

—La resignacion es vana, que aun en brazos de la muerte sentiré el fuego de amor!....

Mas ay que estas fantasmas tan hermosas

de mi sueño febril tristes antojos, se alejan con las sombras presurosas dejándome tan solo mi penar.

Y empieza para mí nuevo martirio y empieza para mí nuevo tormento, al contemplar la dicha y el contento que goza la natura sin cesar.

Y asomada infeliz á la ventana veo el mundo renacer á nueva vida, con la primera luz de la mañana

rebotando de dichas y de amor.

Entonces entregada al desconsuelo que roe el corazón y le marchita, los ojos levantados hacia el cielo esta queja dirige á mi creador!

Oh tú árbitro supremo
tú señor de lo creado,
ya que de amar me has vedado
cuál ama el ave y la flor,

Ya que para mí marchitos
están todos los placeres,
ya que á horribles padeceres
me condenaste señor;

Haz que de eterno hielo
se cubra esta lava ardiente,
que me persigue inclemente
y abraza mi orazon;

Haz que insensible sea
á esos goces celestiales,
que sin tasa á los mortales
prodigó tu compasion,

Haz que al ver el bello lazo
que hermanó la tierra y el cielo,
de un horrible desconsuelo
yo no sienta el torcedor.

Y que no diga enviliosa
al ver la dicha que encierra:
¡Todos aman en la tierra
y para mí no hay amor!...

ANGELA GRASSI.

BOSQUEJOS HISTÓRICOS DEDICADOS Á MI AMIGO

D. JOSÉ M. GOMEZ.

MIGUEL EL TARTAMUDO,

CONSTANTINOPLA.—Crónica del siglo IX.

I.

En un subterráneo hondo y oscuro,
de paredes negras en que la humedad

[3]

filtraba por todas partes, estaban reunidos hasta unos 20 hombres, de estaturas agigantadas y de robustos miembros. El calor con que disputaban daba á entender que tenían entre sí una conversacion muy animada, y que hablaban de cosas de gran entidad.

Un hombre embozado en una capa se precipitó dentro del subterráneo.

—«Señores, señores, el emperador acaba de hacer otro acto de tiranía como acostumbra, ha mandado degollar á Miguel Curopalata (1) á su muger, y á sus hijos.

—«Muera el emperador, muera Leon el armenio, gritaron al momento 20 voces.

—«Armèmonos todos juntos, dijo el que habia llegado, demos el primer grito de revolucion, y cien mil hombres acudirán á nuestro auxilio. Hagamos ver á este miserable Armenio (2) coronado emperador por los soldados, quien es él, y quien es su pueblo.

—«Si, abajo el Armenio, abajo, gritaban todos.

—«Para destronarle necesitamos otro rey; á Leon lo nombró el ejército; que nombre ahora otro el pueblo.

—«Tiene razon, respondió una voz

(1) Miguel Curopalata fué coronado emperador en el año 811. Reinó dos años estando siempre en guerra con los Búlgaros; y le destronó Leon el Armenio obligándole á tomar el hábito monástico, pero no contento con esto le hizo asesinar bajo pretexto de que era monje católico.

(2) Leon el armenio, hijo de Bardas, orijinario de Armenia, fué coronado emperador por los soldados. Fué príncipe veleidoso è hipócrita. Pareció al principio buen católico, mas al segundo año se declaró contra las sagradas imágenes y persiguió á los católicos en particular á los monjes. Reinó siete años.

desde un rincón del subterráneo, tiene razon.

—Todos se volvieron hácia el paraje de donde habia salido la voz y vieron adelantarse un hombre que se paró en medio del subterráneo. Veinte puñales se apuntaron al momento á su pecho, pero el sin inmutarse ni dar la mas lijera muestra de temor dijo:

—«No soy ningun enemigo, soy como vosotros del pueblo, y aborrezco á Leon el armenio.

—«Como os llamais?

—«Me llamo Miguel y algunos me apellidan el tartamudo.

—«Aborreceis á Leon el armenio?

—«Sí, con toda mi alma.

—«Juradlo por este puñal.

—«Lo juro.

—«Basta, sois de los nuestros.

Entonces Miguel continuó:

—«Señores, es menester destronar al tirano, es menester elegir un rey: voy á dar mi parecer. Pónganse los nombres de todos los que estamos aqui reunidos en una urna y el nombre que salga sea proclamado emperador.

—«Sí, sí, gritaron todos.

Cada conjurado fué á entregar su nombre que se depositó en una pequeña urna; cuando estuvieron todos, uno de ellos sacó un nombre, lo leyó, y un grito universal resonó por las bóvedas del subterráneo.

Viva Miguel!!!

II.

Miguel era el capitán de la guardia del emperador Leon y aborrecia á este porque la altivez y la ambicion devoraban su pecho, pues no podia sufrir el que hubiese un hombre que mandase á los demas y les hiciese abatir su cerviz bajo su pié. Así es que habia formado largo tiempo el proyecto de asesinar á Leon, proyecto que hubiera llevado á cabo, á no tener noticia de la conspiracion que se fragua-

ba contra el monarca. Se presentó inmediatamente á los conjurados y ya hemos visto del modo que fué recibido y proclamado emperador.

Era poco mas de media noche, cuando el emperador que estaba durmiendo en su cámara á pierna suelta, se despertó al ruido que hizo la puerta para dar paso á un hombre.

—«¿Qué es esto, Miguel, dijo el emperador incorporándose en su cama, que ha sucedido?... porque vienes á estas horas á mi cámara?

—«Vengo á matarte.

—«A matarme!! estás loco, Miguel, estás loco.

—«No, Leon, no estoy loco, vengo á matarte; conque, así encomienda tu alma á Dios ó al Diablo; porque bien pronto habrás dejado de existir.

—«Pero Miguel....

—«Silencio, ni una palabra mas.

—«Ola, guardias, que me matan, que me matan!....

—«Silencio, no llameis porque vuestros gritos serán inútiles; todas las guardias de vuestro palacio están en mi favor y no acudirán á vuestros gritos.

—«Piedad!..

—«No hay piedad para ti.

—«Misericordia, Miguel!....

—«Pídelo al diablo, no á mí.

—«Miguel, Miguel, no me mates: te daré toda mi fortuna, te cubriré de oro y plata te daré lo que quieras, pero no me mates.

—«Fuera ruegos y lamentos; que Dios te perdone.

Y hundió el puñal homicida en el seno del monarca.

III.

Habian pasado tres dias de este acontecimiento cuando Miguel fué proclamado emperador del Oriente, y cor-

nado públicamente con gran pompa y magnificencia. Olvidó luego el pueblo al emperador Leon y á los gritos de *muerta Leon el armenio* sucedieron los de *viva Miguel el tartamudo*,

VICTOR BALAGUER.



APRECIABLE POETISA

DOÑA ANGELA GRASSI.

Hay una hora en que goza el mundo de muda calma, de una quietud misteriosa, que en comprender afanosa en vano se esfuerza el alma.

Es en la noche apacible, cuando el amante sensible de la luna á los fulgores, el encanto irresistible recuerda de sus amores:

Cuando la luna fulgente desde su trono de plata, en la límpida corriente que serpentea diligente, su pálida luz retrata:

Cuando todo adormecido reposa con paz tranquila: el avecilla en su nido, y las flores que han huido del cierzo que las mutila....

.....
Todo cede, todo calla: las aves la tierna flor,.... el mundo todo se acalla, mas el triste, nunca halla quien mitigue su dolor!

De la noche en lo profundo sus crudas penas se dice con ademan iracundo, creyéndose en este mundo el hombre mas infelice....

Y vé transcurrir las horas una tras otra... y perdida su bella ilusion querida no hay dichas consoladoras que alhaguen su triste vida...

Y maldiciendo su hado, le sorprende al desgraciado del sol puro el primer rayo, cuyo radiante desmayo en su sien ha reflejado...

Y huye del astro naciente que dá vida à todo ser... porque le abrasa su frente, porque á su luz esplendente se aumenta su padecer....

.....
Todo, pues, con vida calla al influjo bienhechor de ese fanal seductor, mas el triste nunca halla quien mitigue su dolor!

Sola tú, cantora bella, el dolor calmar pudiste de mi pecho siempre triste, sin un hálito de amor.

Solo tu laud sonoro, cuya célica armonía derramó en el alma mia bálamo consolador...

Canta, muger; tus acentos eco hallaron en mi alma; tú me devuelves la calma que perdida ayer lloré.

Al oír vibrar tu lira, al escuchar tus cantares, se disipan mis pesares torna á mi pecho la fe.

Canta, sí, querub divino: canta á la noche callada, por sus sombras inspirada, con sus brumas, su vapor.

De tu amor *sin esperanza* canta triste y solitaria: eleva á Dios tu *plegaria*: canta al *ave* y á la *flor*.

Y de tu patria querida, la Italia siempre encantada, recuerda el risueño *Ada*,

tu edad dorada tambien.

Vibra tu laud sonoro,
jamás se pierda su acento,
y raudó lo traiga el viento
tan solo para mí bien....

.....
Perdona, poetisa bella,
si el mio rudo he pulsado,
y su acento destemplado
lo he dirigido á tí.

Nunca, jamás lo pulsara
si tu melodioso canto,
henchido de placer tanto,
no oyera yo desde aquí...

Perdona, si delirante,
al aire solté mi acento:
acaso el grato contento
que gozabas perturbé.

Más el ansiado consuelo
que triste siempre y lloroso
busque en mi afán anheloso,
solamente en tí lo hallé....

Solo, sí, al oír tu acento
sublime, tierno, ferviente,
halló en su dolor vehemente
consuelo mi corazón.
Por eso rompí los lazos
que á mente han oprimido;
por eso yo te he rendido
tributo de admiración. F. H.

NO LE ARRIENDO LA GANANCIA,

[LETRILLA.]

Al diplomático necio
que intenta que en cruda guerra
estemos con la Inglaterra,
con Portugal y con Francia
no le arriendo la ganancia.

Al marido que celoso
á su muger tiraniza
y á sus gustos la esclaviza
cuando muestra repugnancia
no le arriendo la ganancia.

Al hebreo mercader
que midiendo y estirando

pasa su vida sisando
con admirable constancia
no le arriendo la ganancia.

Al curial que perezoso
pasa en embrollos su vida
y con audacia descuida
de las leyes la observancia
no le arriendo la ganancia.

Al esposo que confiado
á su muger desatiende
y en su amor propio la ofende
con tan necia petulancia
no le arriendo la ganancia.

Al coqueton veleidoso
que varia en cada instante
cual de camisa, de amante,
y hace alarde de inconstancia
no le arriendo la ganancia.

A la insípida coqueta
que con perfumes y olores
quiere traer amadores
al cabo de su fragancia
no le arriendo la ganancia.

Al hablador insolente
que con descaro atropella
el honor de una doncella
por solo la vil jactancia
no le arriendo la ganancia.

Al hombre semi-muger
que á peligro de un desastre
se deja estrujar del sastre
tan solo por elegancia
no le arriendo la ganancia.

Al presumido poeta
que se tuesta la mejilla
por hacer una letrilla
sin metro ni consonancia
nole arriendo la ganancia.

Al escritor que plagiando
las obras de otros autores
suelen firmar los peores
con atrevida ignorancia
no le arriendo la ganancia.

Al amostazado crítico
que siempre en el aire el palo
lo que es bueno y lo que es malo
juzga con intolerancia
no le arriendo la ganancia.
JOSÉ DE COMINGES.

—Hemos recibido los números 12 y 13 del periódico titulado la *Joven Málaga* que recomendamos á nuestros lectores por los buenos artículos en prosa y verso que contiene.

—*El Esposito* que se publica en Córdoba no es menos digno de recomendación, tanto por su amenidad en las materias que llenan sus columnas, cuanto por estar dedicado á beneficio de la casa de misericordia de dicha ciudad.

—*El Laud castellano* se ha transformado en *Revista Burgalesa* habiendo ganado mucho en su parte tipográfica y buen papel.

TEATRO DEL BALON.

La empresa de este teatro fecundo siempre en novedades, ha dado una prueba mas del empeño en agradar al público, haciendo venir del Puerto de Sta. María donde actualmente se halla, á D. Ceferino Guerra, primer actor del teatro Principal de Sevilla.

Con *Guzman el bueno*, drama excelente de cuyo mérito nada diremos pues es bastante reconocido, ha hecho su salida y hemos tenido ocasion de aplaudir, y admirar al mismo tiempo, el aplomo y maestría que el Sr. Guerra demostró en su parte de *Guzman*: nada mas propio que aquella frialdad, aquella calma impassible del heroe de Tarifa, á la vista del peligro que corria y al ver en manos de los moros á su hijo: nada mejor caracterizado que aquella lucha entre el amor de este, el honor suyo y el de su patria: nada en fin mas interesante que todo el acto último, en el que el señor Guerra

nos dió una muestra inequívoca de sus buenos dotes dramáticos. Muchos aplausos arrancó del público durante la representación del drama, no contento con esto, hízole salir á la escena para aplaudirlo nuevamente.

Debemos decir en obsequio de la Sra. Llorens que su apasionado y sensible papel de madre fue desempeñado muy bien, y con justicia fué aplaudida muchas veces.—Los demas actores contribuyeron eficazmente á la esclente ejecución del drama.

La Carcajada, produccion bastante conocida se ejecutó el Jueves, en la que el señor Guerra desempeñó la parte de *Andres* con un tino admirable. Siempre que se pone en escena este drama, hay despues que deplorar el resultado que atrae sobre el actor encargado de aquel papel.

Escusado es decir si el señor Guerra padeció tambien: á no ser de piedra era como únicamente hubiera podido resistir los terribles esfuerzos que hizo en las *carcajadas*, del segundo acto; á la conclusion del cual fué llamado por el público á la escena estrepitosamente, saliendo en efecto, pero sostenido por otros actores, pues las fuerzas lo habian abandonado, llegándose á temer no hubiera podido continuar. El tercer acto le valió muchos aplausos, que se les escapaban al espectador en medio de la emocion de que estaba poseido. Imponentes, terribles y difíciles son las situaciones del citado drama, que ha inutilizado á muchos y muy buenos actores. El apreciable Sr. Guerra las comprendió todas con el mejor acierto, y despues de concluido el último acto nuevamente lo pidió el público con entusiasmo, apareciendo en un estado deplorable á recibir el homenaje debido á su talento.

Mucho sentimos que el Sr. Guerra no pueda tomar parte en mas funciones que las que están anunciadas. La feliz acogida que han encontrado en

el público gaditano deben envanecer y este quizás le estimulará á darnos algunas otras representaciones, para que muchas personas que no han tenido el gusto de verlo, puedan añadir algunos laureles mas á los que en poco tiempo se ha conquistado.

Fabio.

PRINCIPAL.

El martes de esta semana se retiró de este coliseo para el de S. Fernando la compañía de verso con el fin de dar cabida á la compañía de ópera. Tiempo hace segun, se nos ha dicho, que no se ha formado una reunion de artistas mas distinguidos como la presente, pues su mayoría se compone de las principales partes del teatro de S. Carlos de Lisboa, y ademas la Sra. Bertolini tan célebremente aplaudida en los teatros de Madrid, cuya lista damos á continuación.

Prima Donna assoluta, signora Clara Bertolini.—Primo contralto assoluto, signora Giuseppina Brusati.—Altra prima Donna, signora Teresina Pozzi.—Seconda Donna, signora Carlota Gutierrez.—Primo tenore assoluto, signor Giuseppe Zoboli.—Primo tenore, signor Antonio Paterni.—Seconde tenore, signor Napoleone Parossi.—Primo basso assoluto, signor Valentino Sermathey.—Altro primo basso, en ajuste.—Comprimario, signor Antonio Casanova.—Seconde basso, signor Jose Saez.—Maestro director de la compañía, don Vicente Schira.—Otro maestro y para enseñar los coros, don Francisco Gomez.—Suggeritore, signor Gaetano Fontana.—Director de escena, signor Germano Palleggrinelli.—Apuntador interior, signor Emilio Morera.—Pintor, el profesor don Don Diego María del Valle.

Las óperas que están en juego para ponerse en escena son *El Hernani*, del maestro Verdi: *Maria de Horan*, de Donizzetti: *La Fidanzata Corsa*, de Pacini: *Conrado de Altamura* de Ricci,

y *Lombardi* de Verdi, volviéndose á ejecutar el famoso *N buco* que tan aplaudido fué el año anterior, con otras partituras escogidas del repertorio visto.

Abono por 30 representaciones.

Palcos plateas con 4 entradas 1400 rs.—Dichos sin entrada, 960. Precio diario, 40.—Dichos segundos con cuatro entradas, 1160.—Dichos sin entrada, 720. Precio diario 30.—Dichos terceros con cuatro entradas, 820.—Dichos sin entrada, 380. Precio diario 16.—Lunetas y galerias con entrada personal, 252.—Dichas sin ella, 150. Precio diario 6.—Tablillas sin entrada, 50. Precio diario 2.—Entrada general 4 rs. excepto los dias festivos, gala y primera representacion de cada ópera.

SOCIEDAD LILERARIA DE MADRID.

El *Dómine Lucas*, se ha publicado el número 16 correspondiente al año segundo.

Los Jesuitas ó análisis documentado por las autoridades mas competentes desde su fundacion en el año de 1540.

Se ha repartido el tomo sexto que es el último de esta obra. Se vende toda ella á 36 reales en las provincias, franco de porte.

Espartero. Historia de su vida militar y política, se ha repartido las entregas 43 y 44. Se suscribe en correos á 24 rs. por trimestre y en las librerias de Hortal y compañía y don Cayetano J. Arenas.

El *Burro* literario ha salido á luz el número 6^o

Ha salido á luz la primera entrega de los *Misterios de Puerta de Tierra* de esta capital. Se suscribe en las principales librerias y en su imprenta plazuela de Viudas número 100.

Imprenta de la Sociedad de Recreos Literarios, á cargo de José Moran.